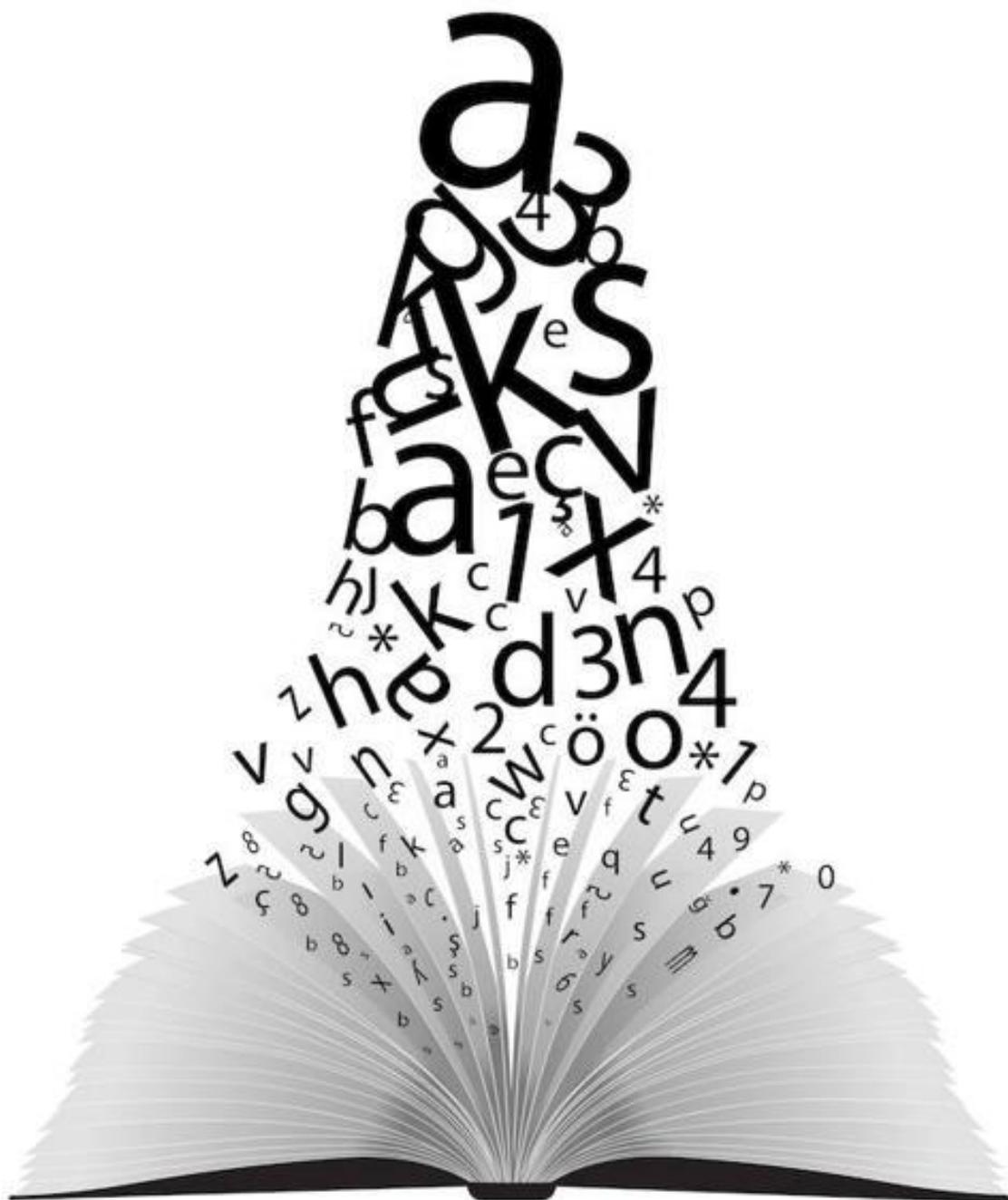


**CERTAMEN DE LECTURA EN PÚBLICO**  
**TEXTOS CATEGORÍA B**





**TEXTO Nº 1**

**ESPERANZA ORTEGA**

**En la cúpula de Il Duomo**

la luz diáfana detiene los relojes.

A nuestro lado los muchachos sonreían  
como si no nos vieran.

Nunca me he sentido más leve,  
más sostenida por unas manos invisibles.

La ciudad se elevaba lentamente  
como un sueño temprano

Me pregunto si aquella mañana  
descendimos o estamos todavía  
los dos juntos en la cima de Il Duomo.

**No os diré nunca adiós**

viejas palabras malgastadas,  
amigos,  
fiestas,  
proyectos incumplidos

y esta alegría de palomas  
a punto siempre de partir.

Países  
que desaparecieron de nuestra geografía.

No os diré nunca adiós  
porque en vosotros  
está más cerca el paraíso.



### **Recuerdo el primer día que me separé de ti.**

Estaba el puerto lleno  
de marineros blancos  
como estrellas.

Mientras hacían bailar sus peonzas,  
los niños gritaban tu nombre.

De pronto  
la ciudad cambió de rumbo  
como si fuera un barco a la deriva.

Aún no sé cómo pude salvarme  
ni qué ángeles ciegos condujeron mi huida.

Anoche  
soñé que me volvía a perder en el túnel solitario.

Al despertar  
sentí tu mano suave.

Recordé que la dicha es un tesoro que poseo.

### **El amor te protege de la noche**

-no lo olvides-  
con el paraguas blanco abre sus alas

si despierta  
y del torrente bebe esa frescura

la más triste cosecha la anega  
su caudal  
detenido

no hay camino más cierto

-estás ausente  
debajo de aquel manto-

aunque marches a tientas en la niebla  
por senderos oscuros



**En la aurora sin sombra**

como la alondra  
para vivir

a la humildad sin brillo  
del verdecillo  
hay que bajar

arriba hacia el candor  
del ruiseñor  
hay que subir

y no decir  
nada.

No hay que escalar  
a las estrellas  
para crecer

no hay que inventar  
ningún destino  
para existir

no hay que saber

hay que olvidar

y no decir  
nada.



### **Ahora sólo tienes una vida**

bajas las escaleras  
agitas tu pregunta como un pañuelo blanco  
quedan sobre el tablero  
peones poco ágiles y fichas sin valor

has desmigado el pan  
has dejado que el agua te escurra entre los dedos  
¿te das cuenta?  
ahora solo tienes una vida

vuelves a oír la voz del visitante:  
no la dejes morir  
abre la puertecilla de su jaula  
permite que acompañe a la bandada de los estorninos  
la belleza  
asoma en las rendijas de este gesto imposible  
su rastro es tortuoso y su fulgor  
alumbra hasta el abismo sin lámpara ni estrella

pero toda ella cabe  
en el cielo minúsculo  
de tus manos vacías



**A un lado está la selva de los tigres**

al otro  
las langostas

debajo te estremece  
el foso más cruel  
el de los cocodrilos

un montículo triste de palabras  
nacidas a deshora  
por encima te espera

y en el centro estás tú  
-asómate  
ésa eres-  
detenida en la cámara implacable

la inmóvil  
la que busca  
-quién sabe si no en vano-  
un manantial que brote entre sus muros



**¡Cuánto sufre el amor**  
en los rincones!  
hay días que se oculta  
igual que un perro enfermo

duerme como  
un reptil  
sobre el mosaico

aquel amor murmullo  
que nos guiaba cierto  
entre la bruma

el mismo amor que se acurruca ahora  
desorientado  
sobre este desaliño de hojas secas

al que acaricias  
su pálido pelaje  
para eso  
para que no se muera  
así de solo



## TEXTO Nº 2

### FERMÍN HERRERO

#### EL DILEMA DEL PODADOR

El calor tiene sus lugares. El anciano  
y el niño van por la vereda, van. Sin salir  
a su encuentro, los miro desde el árbol  
como si no supiese quiénes son, los dejo  
ir, que sean. Intento mantenerme  
en la precariedad, desmochando, recobro  
el pulso del verdugo. Sé que estoy  
en el corte del que cercena, pero  
también en el dulzor que les debo. Mi padre  
lleva a mi hijo de la mano, por la vereda van.

*(De Endechas del consuelo)*

#### BALADA DEL PERDEDOR

A los que arman mucho ruido, a los que sacan pecho, deja  
pasar. A los que apuntan muy alto o tienen prisa por dar  
primero, a los que empujan o a aquellos que están  
tan seguros de sí mismos que no se asombran  
de nadie. Cédeles el paso. Que te pisen fuerte también  
los negociantes, los emprendedores, los que humillan,  
los que dirigen. Deja que te atropellen. En estas  
condiciones no aspiras a ser un hombre de provecho.

*(De Echarse al monte)*



**(SIN TÍTULO)**

Todo lo bello es frágil: los trenes  
cuando olían, la escarcha en los ribazos, la boca  
de los niños aún sin término, el tacto  
del silencio en los camposantos a la orilla  
del mar, la redondez si es fruto, el ruiseñor,  
su rama. Acaso la memoria. Todo lo verdadero  
es frágil. Y es inútil.

*(De El tiempo de los usureros)*

**GROSOR DE LA NEVADA**

Pisar la nieve. Al aplastarla, su quejido  
que es dulzura, rumor de infancia. Hubiera  
sido mejor quedarse en casa en vez  
de mancillar su hondura. Y sin embargo el cierzo  
cortante que espabila, que serena, y el sol en vano  
contra las veleidosas aristas de los ventisqueros  
me tientan. Y, a la larga, cómo conforta  
esta luz despiadada, estos aires  
tan límpidos que dan lejanías. Seguramente  
la dicha ahorma cuanto el error fortalece.

*(De Tempero)*



### **SOBRE LA COMPAÑÍA** *(De Un lugar habitable)*

En casa había gatos que pasaban  
las nieves en ovillo con sefardí dulzura  
y un punto de obediencia en las miradas.  
Luego supe del disimulo, se contentaban  
con lumbres y tocino, puritanos,  
siempre dispuestos a estirar el lomo  
a la menor caricia. Tenían sus caprichos,  
es cierto, mas de andar por casa,  
el olor del menudo y el pescado, cojines  
donde afilar las uñas. Eran  
como nosotros, tercicos, como todo en la infancia.  
Pero algo distinto, inexplicable, les sucedía  
al llegar las violetas, se abandonaban a callejear  
sin rumbo frecuentando la indiferencia  
salvo después de las comidas. Eran  
sólo los síntomas, más tarde se enzarzaban  
en disputas primero vecinales, al cabo  
colectivas. De pronto se esfumaban sin dejar  
rastros. Pasado el tiempo solía verlos  
en los pueblos de al lado o a la orilla de los ríos,  
al pronunciar su nombre huían esquivos,  
erizados. Volvían por noviembre, y yo les perdonaba  
su ingratitud sin comprenderla. Ahora  
que entiendo en propia carne sus razones  
me vence el egoísmo, sin embargo,  
tras cada cuerpo que traduzco y pierdo.



## **CEMENTERIO DE ONCALA**

Siempre un frío que pela. En cuanto las sacas  
del bolsillo, las manos se te enganchan.  
Venimos cada año al cementerio.  
La puerta está cerrada con unas cuerdas  
de paca. Desatamos los nudos.  
Mi madre lleva un azadillo y un caldero  
con un poquitín de agua para los ramos  
de crisantemos y de rosa tardías,  
de haberlas. Reza un padrenuestro y se pone  
a cavuchar las tumbas, aporca algo de tierra  
hasta formar una lomilla, destripa  
los pequeños terrones. El frío  
es bueno porque es blanco. No conocí  
a ninguno de mis abuelos. Hay hierbas  
secas, recién cortadas, excepto en las esquinas,  
llenas de pasto y cardos. Han sujetado  
con alambres las flores de plástico, a las cruces,  
a algunas cruces. Faltan letras de los nombres,  
las que tienen. Mi madre deposita  
muy despacio, con mimo, los ramos  
encima de los lomos, como si acostase  
a los abuelos con amor.  
A veces caen chispas de aguanieve.  
Miramos a poniente, a lo alto. Nos vamos.  
Mi madre se persigna. El frío es nuestro.

*(De Sin ir más lejos)*



**TEXTO Nº 3**  
**RAÚL VACAS**

**LECCIÓN INAUGURAL**

Hay que ver los cotilleos  
que he escuchado en el pasillo  
entre pitillo y pitillo,  
matrícula y papeleos:  
que este año son muy feos  
los chavales de mi clase,  
que si el finde fue un desfase,  
que si aquel con disimulo  
me tocó anteayer el culo  
al pedir que me arrimase,  
que no sé dónde se sienta  
el chico del polo negro,  
que jolín cuánto me alegro  
de que estés hoy tan contenta  
porque al fin se diera cuenta  
de que estabas coladita,  
que si tienes una cita,  
que si ya salió la nota,  
que el de atrás es un pelota,  
que menuda preguntita.



A ver cuándo en el recreo  
se habla de Lorca y Neruda,  
de Descartes y su duda,  
de Vivaldi o de Perseo  
y se deja el cotilleo  
para las clases tediosas  
y a otras cosas, mariposas.  
Doy por cerrado este mitin  
citando al profesor Keating:  
“cortad, desde hoy, las rosas...”.

### **PRÓXIMA ESTACIÓN: PRIMAVERA**

Las amapolas se desangran en la noche  
y extienden con el alba sus capotes granates.

Las flores se insinúan con su danza  
a los insectos locos que,  
hartos de volar,  
se entregan a sus bocas.

Así es como tus manos me seducen  
y acarician mi piel entre las sábanas.



Lejos del mar y nuestros cuerpos  
los lobos de la luna  
afinan sus aullidos  
y el sol que todo lo empapela  
por la tarde  
me dice que estás triste.

¿Recuerdas la estación en que llegué  
a quererte?  
Estabas recostada en una acera  
temblando  
como un niño de tres años,  
como un loco de atar  
lleno de cables y electrodos.

Nadie te amó con tanto frío,  
tan abrazado a ti y a tu pasado,  
nadie te prometió volar  
más allá de la muerte,  
más allá de los lobos,  
más allá de la luna.



### **LA BATUTA**

Se alza en el aire mudo la batuta  
e inicia el director el movimiento,  
llora un violín con lánguido lamento  
la triste melodía que ejecuta.

Un violonchelo adulto le disputa  
al xilófono la gloria de un momento,  
la flauta travesera toma aliento  
y el arpa, allá en lo oscuro, ni se inmuta.

La sinfonía inunda los sentidos  
del público que sueña, siente y calla  
y afina su emoción y sus latidos.

Y la batuta rasga, ordena, estalla  
cuando los músicos más atrevidos  
se besan con amor brujo de Falla.

### **LA MUERTE, OTRA VEZ**

Después de este silencio tan hondo y tan hermético,  
sólo te digo adiós,  
sólo te digo que lo siento y que te quise,  
que no te di aquel beso  
que te dije,  
que me olvidé, perdona, de tu dulce sufrir



y cuando quise verte ya no estabas  
despierta,  
que toqué tu rostro frío, tu rostro suave,  
tan ausente, tan lejos de mis dedos y mi beso,  
que junté mis manos con las tuyas  
y apreté los dientes contra el techo  
para no llorar,  
que te hablé  
y me pareció escuchar tus besos,  
tus palabras,  
llenas de ruido y despedidas,  
que levanté un castillo  
en la mirada  
para no ceder,  
pero al llegar la noche recta,  
cuando mis ojos se  
fundieron con los sueños  
y el cansancio,  
el corazón de pronto se encharcó de nubes y  
emociones  
y los ojos tristes,  
los que te vieron marchar  
entre el cemento, se llenaron de tierra  
y epitafios,  
de recuerdos tontos, de ropa y mar.



## **POR TUS HUESOS**

Déjame acariciarte el parietal,  
anudar tu pulsera al escafoides,  
ponerte algún pendiente en el mastoides,  
embriagarme de ti hasta mi nasal

y así podré sentir tu temporal  
y olerte hasta romperme el esfenoides.  
Puedes llorar sobre mi coracoides  
y franquearme un beso en el frontal.

Tu amor se agazapó fuerte en mi horquilla  
y aguarda a galopar sobre mi isquion  
al ritmo y al compás de la canilla.

Y déjame bailar con tu ilión,  
modelar tu perfil en mi costilla,  
rozar en cada abrazo tu esternón.